



Guía de lectores

Millas de humor

693.534



Por Hernán
Poblete Varas,
de la Academia
Chilena de
la Lengua

En el frontón de la *Gewandhaus* de Leipzig se lee la siguiente inscripción: "Res severa est veram gaudiam": Cosa seria es la verdadera alegría. Una frase para meditarla largo rato, ojalá con provecho.

Hugo Lindo, el famoso poeta salvadoreño tan ligado a nuestro país, escribió: "Siendo Chile un país de humor chispeante y ardiluz, de respuesta rápida y vivaz, su literatura humorística es relativamente escasa. Aquí el humor se derrocha, no se guarda en la alcancia de los libros".

No vamos a confundir la verdadera alegría -cosa seria, que sale muy de dentro del espíritu- (animación y sentimiento grato que produce la posesión o esperanza de algún bien, dice el diccionario)- con el humor chispeante, chocarrero, espontáneo y liviano que derrochamos en las calles, según Hugo Lindo. En cambio, otro humor hay que emana de las profundidades del espíritu: aquel de la paradoja, del absurdo que nace de la contemplación de realidades no menos absurdas. Este último no es pasajero y vale la pena guardarlo en "la alcancia de los libros".

Es lo que hace Hernán Millas con publicar *Los señores políticos* (Ediciones Caperucita Roja, Stgo., 1983), socarronamente ilustrado por Patricio Arriagual y Hervi. Durante años, Hernán Millas ha entregado en columnas periodísticas su particular visión del mundo (la miopía de Millas es sólo física), una visión de variados colores en la que priman el cristal de la ironía y el lente de la paradoja. Hacer

humor perdurable en estos tiempos en que hay veda tanto del coto de caza como de los especímenes más abundantes que dan materia para el tema, es difícil. Millas lo hace con elegancia de torero y talento de surrealista experto en contrasentidos y sinrazones. Toma la novedad del día o la novedad del año y la entrega a sus regalones con ropaje nuevo, ropaje pintoresco que no oculta las formas. Porque de eso se trata: de dar los indicios suficientes para que el lector se convierta en el entendedor de pocas palabras.

Es posible que el tonto grave (abundante especie nacional) se quede sin entender nada, con lo que se habrá perdido muy poco. Pero ese "avisado lector" que figura en las primeras páginas de los viejos libros hispanos hará algo más que entender: se reirá y rabiará con toda su alma y tendrá tema de meditaciones, como con la verdadera alegría.

Tomemos, por ejemplo, el capítulo dedicado a *Señores deportistas*: ahí vamos a saber por qué la selección nacional nunca pierde y conoceremos el destino atlético de los futbolistas.

O consideremos, con menor impunidad, la sección que trata de *Los Señores Gasfiteres*, maestros expertos en todo que se han dedicado a arreglar con singular acierto la economía ajena, según se comprueba latamente en Chile. Y también nos será muy útil estudiar el método de las treinta palabras que permiten dictar cátedra de tono científico y vacío absoluto.

Este es un libro refrescante; refrescante del espíritu y de la memoria: "Res severa".

lo leíste. Stgo. 23-X-1983. P. II. 2do. cuerpo

Millas de humor [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Millas de humor [artículo] Hernán Poblete Varas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)